

Crónica del mes

Noviembre-diciembre

En el mes de noviembre han destacado tanto los hechos de carácter político como los de carácter social. Los primeros sobresalieron a causa del gran movimiento propagandístico iniciado por los dos partidos mayoritarios. Y es que este mes fue el designado para dar luz verde, de manera oficial, a la campaña política de todos los institutos políticos que participarán en las elecciones presidenciales de 1999. Además, se conformaron dos alianzas políticas: en primer lugar, el FMLN, luego de algún tiempo de discusiones, logró conformar la coalición con la Unión Social Cristiana (USC); y, en segundo lugar, se formó el Centro Democrático Unido (CDU), integrado por cinco partidos políticos minoritarios. Sin duda, el movimiento político fue bastante turbulento, como natural respuesta al imperante deseo de ganar más partidarios para las elecciones de 1999.

Asimismo, durante el mes de noviembre, uno de los sucesos más relevantes del acontecer social fue el desastre provocado por la tormenta tropical "Mitch", que atacó Nicaragua, Honduras, Guatemala y El Salvador, y cuyos daños fueron desbordantes. Este fenómeno provocó en el país, además de serias pérdidas humanas, materiales, productivas y económicas, diversas reacciones por parte del gobierno, las cuales, a su vez, desembocaron en polémicas entre los diversos sectores sociales y políticos. Tal es el caso de la decisión de destacar a miembros de la Fuerza Armada en las zonas urbanas y rurales más afectadas del territorio nacional. El pasado junio, el Presidente Armando Calderón Sol había negado rotundamente la posibili-

dad de que el ejército saliera a transitar en las ciudades; no obstante, su postura cambió frente al desastre provocado por la tormenta tropical.

Ahora bien, con el desequilibrio causado por "Mitch", la amenaza de la deportación de salvadoreños desde Estados Unidos se hizo más alarmante. Los mandatarios centroamericanos iniciaron gestiones para lograr el aplazo de las mismas. Y es que ahora, con mucha mayor razón, resulta urgente el envío de divisas, más aún cuando muchas de éstas estarán seguramente dirigidas a las familias afectadas por el desastre climático.

El 30 de octubre, las autoridades salvadoreñas declararon "estado de alerta" por la cercanía de la tormenta tropical, que para entonces aún estaba en Honduras. El Director del Comité de Emergencia Nacional (COEN), Mauricio Ferrer, expresó que dicho fenómeno afectaría especialmente la zona oriental del país, refiriéndose principalmente a San Miguel, Usulután, La Unión y Morazán. Asimismo, informó que el ejército prestaría ayuda a las víctimas del huracán, junto con socorristas y personal de instituciones de salvamento. Para el 31 de ese mes, el Presidente Calderón Sol, a través de una cadena de radio y televisión, aseguró que el gabinete de gobierno, en coordinación con el COEN, había iniciado acciones urgentes en las zonas más afectadas. Asimismo instó a la población a tomar las máximas medidas de seguridad y aseguró que las instituciones del COEN ya evacuaban a las personas damnificadas, cuyo número era, en ese entonces, de varios miles.

El 1 de noviembre, el Ministerio de Salud advirtió que, debido a la falta de agua y a las malas condiciones sanitarias en las zonas críticas, la propagación de epidemias era una posibilidad temible de antemano. En ese contexto, el derrumbe de los puentes de Oro y Cuscatlán, que colapsaron debido a la fuerza del caudal del río Lempa, alarmó aún más a la población. Para ese día, El Salvador ya empezaba a recibir ayuda de países como Estados Unidos, Francia, Alemania, España y Argentina, entre otros. Uno de los informes preliminares sobre daños fue el de la Asociación Cafetalera, la cual calculó una pérdida de más de 250 mil quintales de café, equivalentes a más de 150 millones de colones.

El 2, El presidente Calderón Sol anunció la habilitación de 60 millones de colones para garantizar la alimentación y la compra de materiales para la reconstrucción de viviendas de los damnificados por la tormenta. El mismo día, la Ministra de Educación, Abigail Castro de Pérez, informó sobre la pérdida de edificaciones y material escolar. Señaló que cerca de 1,000 escuelas resultaron parcial o totalmente dañadas por las lluvias y corrientes de agua. Aquellas escuelas menos dañadas, dijo, servirían como albergues temporales para los damnificados. Asimismo, dio por clausurado el año escolar.

Por otra parte, siempre el 2, el país amaneció incomunicado con Guatemala y Honduras, puesto que cuatro fronteras tenían el paso restringido, según informes de las autoridades de Migración. De igual forma, 35 municipios de la zona paracentral estaban aislados debido a los derrumbes ocasionados por la tormenta. Los gobernadores y alcaldes de las tres zonas departamentales coincidieron en que, aproximadamente, el 75 por ciento de la producción nacional agrícola se habría arruinado, lo que en cifras significa más de mil 500 millones de colones en pérdidas. El 3, la Asamblea Legislativa, ante la catástrofe, no sólo decretó tres días de duelo nacional por las víctimas fatales del fenómeno, sino también un "estado de calamidad" y "zona de desastre" en todo el territorio nacional.

El 9, en un esfuerzo por superar la crisis social y económica que la región enfrentaba, los presidentes de los países centroamericanos se reunieron con el secretario de Naciones Unidas, Sergio de Mello, y el Director de la Secretaría de Integración Centroamericana (SICA), Ernesto Leal. Los mandatarios expusieron cuatro ejes importantes para la

reconstrucción: migración (amnistía), comercio e inversión, cooperación de los organismos internacionales y financiamiento para la recuperación de los países. El 13, el Ministerio del Interior salvadoreño presentó las cifras oficiales del desastre. Según se dijo, hubo un saldo de 175 muertos, 65 desaparecidos y 84 mil damnificados. Asimismo, según informó el COEN, la recuperación de El Salvador, en cuanto a infraestructura y necesidades de salud, costaría 1,159 millones de colones.

El 15, el Presidente de la República anunció una serie de medidas para rehabilitar las zonas dañadas por la tormenta. Anunció un plan económico que buscaría poner en marcha la actividad productiva de los agricultores, pescadores y ganaderos afectados, facilitando los créditos a través de las instituciones financieras. Calderón Sol ofreció la entrega de semillas, fertilizantes y asistencia técnica para el cultivo de las tierras que quedaron saturadas por la humedad. Igualmente anunció la distribución de un paquete solidario que beneficiaría a unas 10 mil familias, el cual constaría de materiales básicos para la reconstrucción de viviendas, dotación de alimentos y enseres del hogar.

También se hizo presente la ayuda del exterior. La primera dama de Estados Unidos, Hillary Clinton, visitó el país los días 16, 17 y 18 de noviembre. Durante su estadía informó que la nación estadounidense aportaría 20 millones de colones al programa "Escuelas Saludables", y cerca de 9 millones más para guarderías rurales salvadoreñas. El 24, el Gobierno de la República compró tres puentes tipo *Bailey* a Inglaterra, valorados en más de 43 millones de colones. Se calculó que los puentes serían habilitados en enero de 1999.

En este mismo orden, uno de los acontecimientos más importantes en el área social fue la salida del ejército a las zonas urbanas y rurales, cuya justificación fue apoyar a la Policía Nacional Civil en el combate contra la delincuencia, en el contexto de "emergencia nacional" decretada a propósito de "Mictih". Así, el 30 de octubre, por órdenes de Calderón Sol, quien se amparó en el artículo 212 de la Constitución, cerca de 15,000 miembros de la Fuerza Armada de El Salvador (FAES) salieron a las calles. El despliegue y accionar de los militares se llevó a cabo con relativa calma en todo el país. El 23, el mandatario expresó su satisfacción por el patrullaje del ejército; a la vez, consideró necesario que la FAES continuara las tareas de

apoyo a la Policía Nacional Civil, tanto en las zonas rurales como en las ciudades. Esta determinación provocó reacciones encontradas en la Asamblea Legislativa. Para el diputado del FMLN, Manuel Melgar, la presencia del Ejército no persuadía al delincuente, sino que, por el contrario, a su juicio "la racha de asaltos a bancos y la delincuencia común" había aumentado.

La opinión no fue compartida por el diputado pedecista Antonio Almendáriz, quien calificó la decisión de Calderón Sol como "prudente". Al finalizar el mes, el 28, Calderón Sol informó que la retirada del ejército de las ciudades principales del país se llevaría a cabo el 1 de diciembre. En conclusión, puede decirse que el accionar de los militares estuvo dentro de los límites normales de disciplina y que se cumplió con lo requerido frente a la situación del país; por lo tanto, una vez acabada la emergencia nacional, lo más sensato era mandarlos nuevamente a los cuarteles.

En el ámbito político, noviembre se destacó por el inicio de la propaganda proselitista, la conformación de coaliciones y la definición de algunas fórmulas presidenciales aún faltantes. Efectivamente, el día 11, la Unión Social Cristiana hizo público su respaldo a la fórmula presidencial del FMLN, con lo que se unía a este partido bajo una sola bandera. El FMLN se comprometió a conceder a la Unión Social Cristiana el 20 por ciento de los votos a favor de la coalición. Facundo Guardado, candidato presidencial por el FMLN, dijo que la fórmula presidencial no sufriría ninguna modificación, por lo que no se abriría espacio para un candidato proveniente de las filas socialcristianas. El 13, la coalición fue inscrita formalmente ante el Tribunal Supremo Electoral (TSE) por el coordinador adjunto del FMLN, Francisco Jovel, y por el presidente en funciones de la Unión Social Cristiana, Miguel Espinal.

Otra de las alianzas que se concretaron fue la del Centro Democrático Unido (CDU). A finales del mes, el 22, la Convergencia Democrática, el Partido Popular Laborista (PPL), el Partido Demócrata (PD), el Movimiento de Unidad Demócrata Cristiano (MUDC) y el partido Fe y Esperanza (FE) firmaron el pacto de la alianza con el que, según dijeron, pretenden llegar a ser la tercera fuerza política. Ese mismo día, los democristianos dieron inicio a su campaña política, pero sin candidatos.

Ahora bien, pese a que noviembre era el mes oficial para dar inicio a la propaganda política partidaria, tanto ARENA como el FMLN anunciaron, el 2, el retraso de sus campañas electorales debido al fenómeno "Mitch", pues según ellos su fin inmediato era centrar sus esfuerzos en ayudar a las víctimas del desastre natural. El 7, el Tribunal Supremo Electoral oficializó el inicio de la campaña política para todos los partidos y se confirmó que los dos partidos mayoritarios, además del Centro Democrático Unido, dejarían un lapso de diez días para iniciar su propaganda política. Diferente fue la reacción del Partido Demócrata Cristiano (PDC), uno de los primeros partidos en iniciar los trámites para obtener financiamiento estatal para su campaña, según informó, el 17, el Tribunal Supremo Electoral (TSE).

La campaña proselitista de ARENA no se hizo esperar. El día 20 la inició oficialmente en Izalco, aunque la concentración tuvo que suspenderse debido a la lluvia. La campaña, según dijeron representantes del partido, incluía la distribución de artículos promocionales como camisetas, tazas, vasos, cántaros, pulseras, afiches, calendarios y gorras con fotografías estampadas de los candidatos presidenciales. Asimismo se emitirían mensajes por la radio y campos pagados en los periódicos. Dos días más tarde, la coalición FMLN-USC inició su campaña política en Chalatenango. En principio, Miguel Espinal expuso las razones de la alianza entre ambas instituciones políticas y las resumió en una frase: "la coalición es para incluir a los que tradicionalmente han sido excluidos". El lema de campaña de esta coalición lanzado para la ocasión fue "Vamos por el cambio", mientras que a nivel de programa se ofreció, entre otras cosas, lo siguiente: reactivación del agro, creación de empleos, seguridad ciudadana, educación y salud, aunque en principio ninguno de estos puntos fue desarrollado en profundidad.

El Partido Demócrata Cristiano no se quedó atrás. Ese mismo día 22, los pedecistas celebraron la Convención Extraordinaria en el Gimnasio Nacional de San Salvador para proclamar su fórmula presidencial, conformada por Rodolfo Parker y Donald Calderón Lam. La campaña arrancó con el lema "El Salvador de todos". En esa oportunidad, el Partido Demócrata Cristiano prometió fortalecer la familia, combatir la delincuencia, un amplio plan para la generación de empleo y luchar frontalmente contra la corrupción.

El tema de las campañas electorales de los partidos políticos que participarán en las elecciones presidenciales de marzo de 1999 continuó siendo una de las dinámicas más importantes de diciembre. Este fue un mes en el que los partidos pequeños definieron mejor su posición frente al evento electoral, mientras que los grandes contendientes se han dado a la tarea de difundir sus propuestas programáticas. En diciembre se dio una ruptura de las "cordiales" relaciones que el alcalde de San Salvador, Héctor Silva, había alcanzado con la empresa privada, luego de arremeter de nuevo con otro de sus proyectos adormecidos: la nueva tasa impositiva municipal. Finalmente, en el área económica, el destape de la crisis del banco CREDISA, por un lado, y el retraso en la aprobación del presupuesto nacional, por el otro, predominaron dentro de la agenda de los medios de información.

El ritmo que adquirió la campaña electoral durante diciembre arrojó muy pocas luces sobre las propuestas. Más bien ha servido para marcar algunas tendencias preocupantes en cuanto a las actitudes de los candidatos. ARENA fue uno de los primeros en desplegar su aparato electoral por la prensa escrita, la radio y la televisión. A su campaña llamada "Tu progreso es mi compromiso", le fueron dedicadas varias páginas de "análisis" en los dos rotativos de mayor circulación nacional, en un intento de demostrar que quien habla primero tiene más peso en la opinión del electorado.

Bastante publicitada desde el mes pasado, la plataforma arenera gira en torno a cuatro puntos (calificados como "alianzas"): trabajo, pobreza, seguridad y desarrollo del medio ambiente. En el transcurso del mes en cuestión, Francisco Flores, candidato presidencial del partido oficial, ha presentado estos ejes a sectores específicos del país, en ocasiones para darlos a conocer, en otras simplemente para ganar más votantes. El 3, Flores hizo gala de las oportunidades que ofrecía la "Alianza Solidaria" contra la pobreza a la pequeña y mediana empresa, en una reunión que sostuvo con las vendedoras de pupusas de Olocuilta. Con una actitud discordante de la tradición de ARENA, Flores se quejó de que los créditos se concentraran en la gran empresa debido a la falta de garantías que las empresas pequeña y mediana presentaban a los bancos.

Al respecto, el presidente del Consejo Ejecutivo Nacional de ARENA (COENA), Alfredo

Cristiani, sin despreciar las declaraciones de Flores, recordó que la correcta utilización de fondos dependía de la capacitación que los empresarios tuvieran para administrarlos. Ese mismo día, el compañero de fórmula de Flores, Carlos Quintanilla Schmidt, fue nombrado miembro del Consejo de Honor de Empresarios Juveniles, en reconocimiento por su "contribución personal" al trabajo de la organización de formación empresarial.

El 4, la afiliación al partido gobernante de cinco alcaldes del Partido de Conciliación Nacional (PCN) y de seis supuestos ex guerrilleros, que habrían sido parte del partido FMLN, representó para los areneros una posibilidad de anotarse puntos en la carrera electoral. Los ex combatientes adujeron que la dirigencia del FMLN los había abandonado luego de obtener puestos en los órganos del Estado. Por su parte, representantes del partido de izquierda aseguraron desconocer la identidad de los nuevos miembros de ARENA. A la reunión donde fueron presentados se hicieron presentes el diputado pecenista Ramón Aparicio y el independiente Sigifredo Ochoa Pérez.

✦ Por otra parte, en medio de la algarabía electoral se produjo el despido del Ministro de Salud, Eduardo Interiano, de las filas del Colegio Médico de El Salvador. Los directivos de la institución repitieron el argumento que los llevó a proceder de la misma forma con la directora del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS), María Julia Castillo: "actos negativos contra el gremio", en referencia a los acontecimientos que se dieron durante la huelga impulsada por los médicos del ISSS meses atrás. Interiano aprovechó la oportunidad para vincular a los directivos del Colegio Médico con el FMLN, al tiempo que hizo públicas sus sospechas de que los galenos hubieran recibido asesoría de dicho partido para realizar la referida huelga.

Un tema que varios de los candidatos presidenciales habían evitado a toda costa era el de los montos de la campaña política que llevaban a cabo. Sin embargo, el 14, se conoció que entre ARENA, el FMLN y el Partido Demócrata Cristiano se había invertido un total de tres millones 750 mil colones, de los cuales tres millones 250 mil correspondían al partido gobernante. El 45 por ciento de la suma estaba destinada a la publicidad televisiva, siendo el único partido que había incursionado en dicho medio. Al día siguiente, el

FMLN lanzó una primera piedra a su adversario de derecha: el representante legal de dicho instituto político, Fabio Castillo, interpuso una demanda por difamación ante el Tribunal Supremo Electoral, ante un panfleto en el que se hace referencia a lo "bueno" hecho por ARENA y lo "malo" hecho por el Frente. La resolución siguió pendiente aún llegado el final del mes.

Mientras tanto, en medio de una campaña que había tenido poca resonancia, apareció Quintanilla Schmidt junto con representantes del sector agropecuario y comercial de varios departamentos del país. En el encuentro, Quintanilla Schmidt volvió a aparecer como el nexo entre el partido y el desalentado sector agrario y prometió, acorde con la plataforma de gobierno de Flores, realizar acciones para reactivarlo. A estas alturas, cuando en términos de planificación publicitaria ARENA llevaba la ventaja, el FMLN daba muy pocos signos de ponerse en camino para presentar competencia. Una de las primeras banderas que se agenciaron, el 3, fue el de la todavía fresca aprobación de la nueva Ley contra el Lavado de Dinero y Activos.

Facundo Guardado, candidato presidencial del partido de izquierda, aseguró que de llegar a la presidencia no dudaría en aplicar la justicia a cualquiera que distorsionara la obtención de dinero. Frente a los resultados de una encuesta de la Universidad Tecnológica, en el que su partido había disminuido en los índices de preferencia, Guardado se limitó a afirmar que no fabricaría ninguna encuesta para determinar la posición del FMLN en la preferencia de la población. Hasta ese día se desconocían los contenidos del programa de gobierno del FMLN, y de lo único que se partía para ofrecer algo más o menos concreto era de la propuesta "Tarjeta Roja Contra la Delincuencia" para solucionar el problema de la seguridad pública.

Asimismo daba la impresión de que la negativa de la bancada del FMLN a aprobar el presupuesto nacional —como se verá más adelante— les estaba consumiendo las energías que debían destinar a la campaña electoral. Cuando se calculó el monto que se invertiría en la campaña, muchas de las dudas parecían haberse resuelto: 390 mil colones destinados en un 77 por ciento a la radio, y lo restante dirigido a mantener cintillas publicitarias en los periódicos. El 14, Guardado y Valladares se reunieron con el arzobispo de San Salvador, Fernando Sáenz Lacalle, para presentarle la propuesta sobre seguridad pública, en una reunión

que el jerarca calificó de "larga, extensa y amistosa".

Frente a la pregunta de porqué el lento ritmo que su campaña presentaba, Guardado aseguró a los medios, el 15, que todo era parte de una estrategia, según la cual depositarían sus esfuerzos en presentar propuestas concretas a los problemas nacionales. Empero, no pudo concretar otra cosa más que su consabida "Tarjeta Roja". La población de Sonsonate también escuchó los contenidos de esa propuesta en una concentración realizada ese mismo día. Fue hasta el 18 que Guardado utilizó otra de sus propuestas, al parecer más elaborada: el Plan de Seguridad Económica. En una reunión con representantes de la pequeña y mediana empresa de Usulután, el candidato ofreció generar 150 mil empleos, elaborar políticas crediticias para el sector, incorporar a la mujer en el sector productivo, fortalecer el mercado de libre competencia e invertir masivamente en el área rural. En su intervención, Guardado retomó una de las críticas que la gran empresa le hiciera a la bancada del FMLN: prometía respetar "las reglas del juego" para poner en marcha el plan económico.

El 20, previo a las festividades navideñas, la dirigencia del FMLN decidió iniciar la modalidad de campaña domiciliar para difundir los contenidos de sus propuestas. Finalmente, el 23, el diputado del Frente, Raúl Mijango, aseguró que en los meses de enero y febrero su partido incrementaría las actividades proselitistas incorporando unos 20 mil activistas para ir de casa en casa y fortaleciendo la presencia de las fórmulas en los medios informativos. En contraposición a las declaraciones de Guardado, se supo que el FMLN contaba con una encuesta propia, elaborada por una firma estadounidense, y que los colocaba a 3.4 puntos abajo del gobernante partido ARENA.

De los partidos pequeños, el que más llamó la atención en el mes de diciembre fue la coalición Centro Democrático Unido, cuya fórmula presidencial está compuesta por Rubén Zamora, diputado del partido Convergencia Democrática, y Roberto Meza, ex embajador de El Salvador ante las Naciones Unidas. El 3, día en que ambos personajes fueron presentados a la coalición como candidatos, adelantaron que su propuesta giraría en torno a la reconciliación de la sociedad civil con la política. Para ello, era menester abrir espacios de representación en el Estado, independientemente de los partidos políticos, convocar un consejo de

Estado con presencia de la sociedad civil, y reformar la constitución, para impulsar la democratización del país, la economía y la política social.

Estas y otras propuestas fueron enfatizadas por Zamora, el 6, en una entrevista donde definió al centro político como una opción tendiente a la moderación, pero "profundamente radical" en temas como el respeto a los derechos humanos y el cumplimiento de la ley. El 14 se supo que el grupo de los disidentes del Partido Demócrata Cristiano y antiguos seguidores del proyecto demócrata cristiano, presionaba a la dirigencia del Centro Democrático Unido para solicitar al Tribunal Supremo Electoral la anulación de la inscripción del candidato a la presidencia del Partido Demócrata Cristiano, Rodolfo Parker. El diputado ex pedecista, Julio Samayoa, aseguró que la petición se sustentaba en que la elección de Parker no estaba cimentada en el mecanismo de elección primaria exigido por la Ley electoral. Pese a la que la solicitud llegó a manos del Tribunal Supremo Electoral, éste la desestimó, el 22, por no haberse presentado en el período establecido para ello.

Ese mismo día, la fórmula Zamora-Meza aseguró que, desde la presidencia, impulsaría una profunda transformación del sistema de partidos políticos y la forma de elección de diputados y concejos municipales, para asegurar con ello un mayor grado de representación. Asimismo, sus máximas figuras se refirieron a su propuesta económica, donde ocupaban un lugar central la micro, pequeña y mediana empresa, la inversión extranjera orientada a la diversificación de la producción nacional, la dotación de créditos al sector campesino y el fortalecimiento de la seguridad ciudadana para atraer la inversión. El 23 se conoció que el Partido Pueblo Unido Nuevo Trato (PUNTO) inscribió su fórmula presidencial para las elecciones, conformada por su Secretario General, Francisco Ayala de Paz, para la presidencia, y Humberto Merlos Hernández, para la vicepresidencia.

Por último, el 28, algo inusual ocurrió entre el Centro Democrático Unido, el Partido de Conciliación Nacional y otro de los partidos pequeños con representación en la Asamblea, el liderado por Kirio Waldo Salgado, el Partido Liberal Democrático (PLD). Salgado, al anunciar su inevitable retiro de las elecciones presidenciales por no contar con los fondos necesarios para sostener la campaña, consideró conveniente que Zamora y el candidato presidencial del Partido de Conciliación Na-

cional, Hernán Contreras, reflexionaran sobre su participación en los comicios de 1999. Zamora salió al paso de las declaraciones y calificó la decisión de Salgado como "un mal ejemplo" que sólo agudizaría la polarización política del país. Contreras, por su parte, a la vez que recordó la infalibilidad del Partido de Conciliación Nacional en todas las elecciones desde su fundación, criticó la actitud de Salgado al tomarse la libertad de dirigirse tales señalamientos.

En el ámbito social, uno de los temas que ocupó la atención de la opinión pública fue el anteproyecto de Ley de Impuestos Municipales, elaborado por el alcalde de San Salvador, Héctor Silva. El 23 de noviembre fue convocada una reunión con la empresa privada para retomar el análisis de la propuesta. El nuevo intento del edil de introducir de una vez por todas la tasa impositiva al seno de la Asamblea Legislativa no logró la aceptación de los empresarios agrupados en la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP) y en la Cámara de Comercio e Industria de El Salvador (CCIES). De hecho, a pocos días de haber sido anunciada la decisión municipal, el 1, ambas gremiales publicaron un documento en el que retornaban a los calificativos empleados meses atrás en contra de la propuesta: la tildaron de "confiscatoria" y "discentiva" para las inversiones privadas.

El documento señalaba el estado de "desorden financiero" en el que se hallaba la alcaldía, demostrado en la "falta de capacidad (...) para ejecutar proyectos con transparencia y eficiencia". Además, recordaba que el anteproyecto no cumplía con los estatutos contenidos en la Ley General Tributaria Municipal. Estos planteamientos fueron confirmados, el 6, por el presidente de la ANEP, Ricardo Simán. El ejecutivo sostuvo que fundamentar los impuestos sobre los activos de las empresas generaba desigualdad en la recaudación, lo cual llevaría a un encarecimiento de los productos y servicios que se ofrecerían a la población.

El 7, la discusión del anteproyecto se trasladó al pleno legislativo. Tanto el Partido de Conciliación Nacional como ARENA defendieron la posición de las gremiales empresariales con respecto al proyecto de Silva. Los diputados del FMLN recordaron que la tasa de impuestos municipales de nuestro país era la más baja de toda Centroamérica, la cual databa de 1980. El 8, la ANEP volvió a pronunciarse en contra de la propuesta; esta vez

argumentó que sus planteamientos de modificación en la recaudación de los impuestos no fueron tomados en cuenta por Silva. No obstante, el alcalde capitalino desmintió, al día siguiente, las declaraciones y recordó que una de las propuestas hechas por la empresa privada también se fundamentaba en los activos. Uno de los más radicales defensores de la posición empresarial, Juan Héctor Vidal, acusó a la alcaldía de negarse a aceptar un sistema tributario equitativo.

El 11, la necesidad de reformar dicho sistema se hizo patente para 65 municipalidades que participaron en un foro a nivel nacional. Representantes de la Corporación de Municipalidades de la República de El Salvador (COMURES) afirmaron que el proceso de modernización municipal, tendiente a la autosuficiencia y descentralización, debía comenzar con la revisión de los impuestos municipales. En ese contexto, una reunión en la que participó Silva y la directiva de la ANEP arrojó esperanzas al proceso de aprobación del anteproyecto: una nueva propuesta habría sido puesta a consideración por la empresa privada. La nota discordante la constituyó el asesor de la ANEP, Juan Héctor Vidal, al insistir en que el plan municipal era una "aberración fiscal" que propendía a la desigualdad del cobro de impuestos.

El avance en las pláticas, pese a que fue confirmado por el propio Silva el 14, fue refutado nuevamente por Simán, al afirmar que lo único que se había logrado era hacer que el alcalde estudiara la propuesta que se le había presentado en la reunión. La propuesta tendría, según el ejecutivo empresarial, dos direcciones: trabajar en una nueva tasa basada en la renta o aumentar transitoriamente en un 80 por ciento el cobro a las empresas, cuyos activos fueran mayores de los 12 millones de colones. Hasta el final del mes, la propuesta municipal daba los mismos signos de estancamiento que percibieron cuando fue presentada por primera vez a la empresa privada y al Órgano Legislativo.

Para finalizar, en el área económica, dos fueron los acontecimientos que llamaron la atención: el retraso en la aprobación del Presupuesto General de la República y la inminente liquidación del Banco de Crédito Inmobiliario S.A. (CREDISA). La discusión del presupuesto nacional estuvo profundamente relacionada con la dinámica política, no sólo porque se desarrolló en el seno del Órgano Legislativo, sino también porque, al parecer, sirvió

como herramienta electorera para los partidos políticos. Uno de los primeros avances se cristalizó con la conformación, el 7, de una Unidad de Análisis y Seguimiento del Presupuesto, integrada por cuatro profesionales provenientes de algunas carteras del Estado relacionadas con la administración pública de los fondos nacionales. La Unidad estudiaría los montos asignados para cada rubro dentro del presupuesto de 1998 y confirmaría si se han gastado apropiadamente.

El 8, la Cámara de Comercio recomendó una revisión de la estructura del proyecto del Presupuesto presentado por Hacienda, al detectar numerosas deficiencias en el mismo. Según un estudio auspiciado por la gremial empresarial, el capital estatal debería ser destinado, en 1999, a la solución de los problemas dejados por la tormenta tropical "Mitch" en las áreas de educación, salud, obras públicas, vivienda y agricultura. Al mismo tiempo, el documento recordaba que el gobierno debía tomar en cuenta las recomendaciones de los organismos internacionales en relación con una política fiscal moderada.

El 10, el pleno legislativo fue escenario de un fuerte choque de posturas entre los legisladores areneros y los del FMLN. La noticia del día estremó el nerviosismo de los oficialistas: el Partido Demócrata Cristiano determinó no apoyar la ratificación del Presupuesto General hasta que no se investigara el destino de los fondos asignados a cada ministerio. La fracción de ARENA llegó al grado de declarar "estado de emergencia" ante la situación y pidió, desesperadamente, a los demás partidos que llegaran de una vez al consenso de sus posturas. La principal objeción que interponía el FMLN era la necesidad de evitar el endeudamiento del país, prescindiendo de aceptar préstamos extranjeros para financiar el faltante de 2 mil millones de colones que presenta el actual proyecto del Ministerio de Hacienda.

Gerson Martínez, del partido de izquierda, aseguó que era la "falta de voluntad" de ARENA lo que mantenía entrapada la ratificación. Como muestra responsabilizó a dicho instituto político de retrasar la visita de Manuel Hinds, Ministro de Hacienda, para explicar los desbalances presupuestarios. Al día siguiente, el gerente general del Tribunal Supremo Electoral, Reynaldo Quintanilla, indicó que el retraso en la aprobación afectaría la organización del máximo tribunal electoral en función de las elecciones presidenciales de

1999. El 12, el diputado Julio Gamero, de ARENA, reconoció que la falta de coordinación en el interior de la Comisión de Hacienda de la Asamblea Legislativa era motivo de retraso en la ratificación del presupuesto. Empero, aprovechó para acusar al FMLN de utilizar los argumentos en contra de la aprobación de presupuesto, como una "arma política" para desestabilizar al gobierno en el marco del proceso electoral.

Finalmente, el 14, la tan esperada reunión entre Hinds y los miembros de la Comisión de Hacienda de la Asamblea se produjo sin que la bancada del FMLN retrocediera en su posición de no endeudamiento. De nada sirvió que el Ministro Hinds recordara la bonanza en los ingresos generados por exportaciones y los índices de crecimiento macroeconómico según las cifras oficiales. El Partido de Conciliación Nacional apoyó la posibilidad de financiar los faltantes por medio de la emisión de Letras del Tesoro (LETES), pero también se mostró a favor de la revisión de partidas. Finalmente, el 17, un nuevo retroceso se produjo cuando Hinds procedió a cambiar las fuentes de financiamiento de algunas partidas, según se lo habían pedido algunos diputados para aprobar con ello la emisión de LETES y desentramar el proceso. Una de las partidas modificadas fue la del 6 por ciento para las alcaldías, lo cual provocó el rechazo inmediato de los diputados del FMLN.

En definitiva, de todos los sucesos registrados en el período que acabamos de resumir, no cabe duda que los que más definieron la coyuntura fueron, por un lado, el paso de la tormenta tropical "Mitch" en Centroamérica, y por otro, el inicio de las campañas políticas de cara a las elecciones de 1999. Y si algo se puede concluir en relación con el primer punto, es que el desastre producido se debe calcular atendiendo a la situación de fragilidad a la que están sometidas grandes porciones de la población del Istmo, la tendencia de desarrollo amorfo que caracteriza a las economías regionales —donde unos sectores crecen sin que se fortalezca de antemano a los que le preceden en la estructura económica— y la profunda dependencia que hay hacia el capital extranjero, como soporte y contenedor de la desigualdad social provocada por los sistemas económicos de la región.

Así pues, lo que compone la tragedia no es el número de muertos —por muy dolorosa e irreparable que en sí misma sea la muerte—, sino más bien el conjunto de circunstancias que conducen a

un desenlace fatal. La relación de cuántas personas murieron por el fenómeno natural y cuántas de ellas pudieron haberse salvado si se hubieran adoptado las medidas apropiadas es lo que realmente muestra la tragedia centroamericana. Ciertamente, nuestro país no vivió una tragedia comparable a la que se dio en Nicaragua o en Honduras. Pero en ambos casos, la extrema situación fue resultado de la conjunción de una serie de circunstancias de por sí trágicas. En este sentido, lo que "Mitch" le ha legado a la región no es una lección de lo que habrá que hacerse en un futuro para evitar nuevas desgracias, sino más bien un retrato —fiel y detallado— de las miserias humanas que permiten y magnifican los desastres naturales.

En relación con la dinámica que hasta la fecha ha mostrado la campaña electoral, podemos decir que desde un principio fue obvio que una de las notas características de las pasadas elecciones se mantendrá prácticamente intacta en ésta: la polarización. Los partidos pequeños, pese a que una parte de ellos ha podido consolidar una alianza política, parecen no ser capaces todavía de hacer frente, de un modo significativo, a los dos partidos mayoritarios. Por su parte, el FMLN no da signos de haber fortalecido su posibilidad de convertirse en una opción real de cambio, que fue una de las expectativas que se abrió con el triunfo efemenista de 1997. Pero lo acontecido en los últimos meses más bien parece haber significado un retroceso que un avance para el Frente, en su carrera por ocupar la silla presidencial.

Otro rasgo que coincidirá con la campaña de hace casi dos años es la similitud de las ofertas de los partidos mayoritarios. Si en la pasada campaña el FMLN y ARENA coincidieron en el slogan —lo panfletario y superficial que aquella fue así lo permitió— en ésta coincidirán en la oferta programática. Al menos algo se ganó con el escarmiento que recibió el partido oficial en las elecciones pasadas, y algo ha conseguido la crítica contra las campañas carentes de ofertas y ajenas a las preocupaciones reales de la población. Parece que, al fin, la propaganda dejará de ser mera estrategia publicitaria y dará más espacio, a los candidatos presidenciales, para exponer sus puntos de vista con respecto a la manera en la que piensan abordar los problemas del país.

En suma, hasta ahora, el panorama con respecto a las opciones frente a los partidos mayoritarios resulta bastante desalentador. No deja de ser con-

tradictorio que, a pesar de que todos los institutos políticos “pequeños” proclamen la necesidad que tiene el país de encontrar alternativas de centro, a la hora de esforzarse por convertirse en una se queden tan cortos. Ya no vale a estas alturas recurrir al razonamiento de que El Salvador es, sin

más, un país polarizado, porque la inconformidad de muchos con la gestión de ARENA y la resistencia de otros a votar por el FMLN, hubieran podido ser capitalizadas por el partido minoritario que decidiera tomarse en serio la oportunidad que esta situación les presentaba a todos.

